

XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2020.

Narcisismo, deseo y neurosis.

Costantini, Lucía.

Cita:

Costantini, Lucía (2020). *Narcisismo, deseo y neurosis*. XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-007/428>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/etdS/p5b>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

NARCISISMO, DESEO Y NEUROSIS

Costantini, Lucía

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

Este trabajo tiene como objetivo explorar la función que ocupa la imagen narcisista en el deseo neurótico. Como primer punto, examinaremos la función de las identificaciones imaginarias en el campo fantasmático de la histeria y de la neurosis obsesiva que Lacan desarrolla en el Seminario 5. Luego, analizaremos lo que este autor conceptualiza como el “extravío de la función del fantasma” en el Seminario 9. Para eso, y a modo de ejemplificación, nos serviremos de los casos freudianos del Hombre de las Ratas y Dora.

Palabras clave

Narcisismo - Deseo - Fantasma - Neurosis

ABSTRACT

NARCISSISM, DESIRE AND NEUROSIS

This work aims to explore the role of the narcissistic image in neurotic desire. As a first point, we will examine the function of imaginary identifications in the phantom field of hysteria and of the obsessive neurosis that Lacan develops in Seminar 5. Then, we will analyze what this author conceptualizes as the “loss of the function of the phantom” in Seminar 9. For that, and as an example, we will use the Freudian cases of the Man of the Rats and Dora.

Keywords

Narcissism - Wish - Ghost - Neurosis

Introducción

El presente trabajo forma parte de la investigación de Maestría *Formalizaciones del cuerpo en la obra de J. Lacan a partir de la superficie del toro: Seminario IX, La Identificación, y Seminario XXIV, l'insu que sait de l'une-bevue s'aile 'a mourre* (Costantini, 2016) y del Proyecto de investigación UBACyT 2014-2017 *Diagnósticos en el último período de la obra de Jacques Lacan (1971-1981)* (Schejtman y Leibson, 2014). En esta oportunidad, nos proponemos explorar la función que ocupa la imagen narcisista en el deseo neurótico.

En el primer apartado abordaremos la función que tienen las identificaciones con el otro con minúscula en el campo fantasmático de la histeria y de la neurosis obsesiva que Lacan trabaja en el *Seminario 5*. Nos interesa referirnos a esta cuestión pues implica examinar de qué modo “la identificación yoica o narcisista está en una determinada relación con la función del deseo” (1957-1958, p. 319). Ya que el fantasma es, precisamente, el

marco en el cual el sujeto significantiza e imaginariza el deseo y lo que él es para el Otro. En el segundo apartado nos dedicaremos a abordar lo que Lacan define en el *Seminario 9* como el “extravío de la función del fantasma”. Dicho extravío da cuenta de qué modo en el fantasma neurótico el sujeto busca y apunta a la imagen especular para posicionarse en el deseo (Lacan, 1961-1962: clase 30/05/1962). Para eso, y a modo de articulación y ejemplificación, nos serviremos de los casos freudianos del Hombre de las Ratas y Dora.

Identificaciones en el fantasma

Lacan nos enseña que el deseo del sujeto es el deseo del Otro, una falta radical, una nada de la que el Otro no puede responder. En el complejo *nuclear* de las neurosis, el complejo de Edipo, el deseo del Otro, su castración, se inscribe e interpreta en términos fálicos. Justamente, en la neurosis lo más “neurotizante” no es el temor del sujeto de perder el falo, sino “no querer que el Otro esté castrado” (Lacan 1958-1959, clase: 11/02/1959). Una de las formas neuróticas de velar la castración del Otro es identificar el deseo con la demanda. Pues es en el campo de la demanda significativa donde el sujeto intenta fundar su deseo. Así lo expresa Lacan: “El neurótico en efecto, histérico, obsesivo o más radicalmente fóbico, es aquel que identifica la falta del Otro con su demanda” (1960, p. 783).

En la estructura histérica el sujeto identifica su demanda con el objeto del deseo del Otro, y en la estructura obsesiva identifica su objeto con la demanda del Otro: “Para el obsesivo, el acento está puesto sobre la demanda del Otro, tomado como objeto de su deseo, para el histérico el acento está puesto sobre el objeto del Otro, tomado como soporte de su demanda” (Lacan, 1961-1962: clase 30/05/1962). Los modos neuróticos del deseo -deseo insatisfecho y deseo imposible- son dos estrategias distintas para no saber de la falta del Otro.

En el registro simbólico-imaginario el fantasma es el apoyo y la imagen-soporte del deseo, una versión en la que el deseo del Otro es imaginado, fantaseado. Un “guión” y una “cadena significativa” (1957-1958, p. 418), un marco donde el sujeto encuentra referencias imaginarias, puntos identificatorios que le permiten significantizar el deseo del Otro, cubriendo así con velos lo real. Por eso Lacan destaca que el fantasma es “esencialmente un imaginario capturado en una determinada función significativa” (1957-1958, p. 419) y que en él el sujeto logra “situarse y arreglárselas con su deseo” (1957-1958, p. 454). En ese sentido, el fantasma histérico y el obsesivo son dos modalidades de responder anticipadamente a la pregunta por el deseo

del Otro. Es decir, de no saber de la castración.

En la estructura histórica, además de la presencia del deseo del Otro y de una demanda de amor insatisfecha, para que el sujeto pueda posicionarse en el deseo es preciso que consiga identificarse con un otro imaginario; identificación que se realiza en el fantasma. Lacan toma como ejemplo al caso Dora: "Como se lo indiqué, si toda la pequeña construcción es posible es porque resulta que ella se identifica con el Sr. K. Frente al deseo, sostiene en este lugar cierta relación con el otro, en este caso imaginario, indicada por (\$ <> a)" (1957-1958, p. 405). Desde esta perspectiva afirma que: "La histérica encuentra el punto de apoyo de su deseo en la identificación con el otro imaginario" (1957-1958, p. 411).

Al respecto, podríamos preguntarnos por qué este autor le otorga esa importancia a dicha identificación[i]. Porque es a través de una determinada imagen con la que se identifica que el sujeto histérico se sitúa "en un cierto tipo ideal" (1957-1958, p. 497). Se trata de un otro en quien el sujeto reconoce "los índices de su deseo, o sea, que ella o él se encuentra frente al mismo problema de deseo que ella o él" (1957-1958, p. 416). En la histeria femenina se identifica especialmente con la imagen de un varón. Al identificarse a esa imagen del otro fija su yo "en el nivel del ideal, de la máscara de la identificación" (1957-1958, p. 497). Es decir, se identifica con la constelación de rasgos ideales del tipo sexual, rasgos de virilidad o de femineidad[ii].

Así, aquella identificación con el otro posibilita identificarse con las insignias del Otro[iii], las insignias masculinas, por ejemplo, las que le ofrece el Sr. K. a Dora, para desde allí: "... situar el punto a donde va dirigida la pregunta de su deseo, a saber -¿cómo puede desear a una mujer cuando se es impotente?" (1957-1958, p. 497). De este modo, en el punto donde el Otro no puede responder respecto del sexo femenino, la histérica compensa el agujero de la castración con una identificación imaginaria con un varón para desde allí intentar responder fantasmáticamente. Abordando a lo femenino, al misterio de la femineidad corporal (Lacan, 1951), con una mirada e insignias masculinas.

Para encontrar el lugar de su deseo el sujeto obsesivo se sitúa en el plano de la inflación imaginaria, en lo que Lacan llama "la plaza fuerte de su yo" (1957-1958, p. 497). Se trata de "fortificaciones" que el sujeto construye en relación con la imagen del semejante: de un otro más fuerte y más potente. Fortificaciones yoicas que amurallan el deseo. Así, el sujeto "se complementa con una imagen más fuerte que él mismo, una imagen de potencia" (1957-1958, p. 498), de prestigio, dominación, prestancia. A la vez, en esta imagen narcisista el falo aparece en su forma imaginaria. Así lo destaca Lacan: "El acento recae en la imagen del otro como forma fálica, esta vez en el sentido imaginario" (1957-1958, p. 498).

El caso del Hombre de las Ratas permite vislumbrar cómo este tipo de identificación imaginaria es parte de la respuesta fantasmática del sujeto. Pues Paul al identificarse con su padre -en el

ámbito del amor y de lo militar- se identifica con un otro que en su fantasma es más potente, brusco y dominante, y desde allí se posiciona obsesivamente ante su deseo y el deseo del Otro, desplegando su conflictiva edípica: si su padre se casó por amor o por dinero; si él casarse con la mujer amada o con la mujer rica. Conflictiva fantasmática desde la cual vela la castración del Otro. Así, la dimensión del deseo aparece netamente bajo una forma imaginaria, borrándose todo enigma del Otro.

De esta manera, las identificaciones con el otro imaginario en los fantasmas neuróticos nos permiten pensar que la función que en éstos cumple la imagen narcisista es, como plantea Lacan, la de sostener para el sujeto: "... la ilusión de coaptarse al deseo, ilusión de tener su objeto en la mano" (Lacan, 1960-1961: p. 403).

Extravío fantasmático

Continuando con la perspectiva del *Seminario 5*, en el *Seminario 9* Lacan se refiere al "callejón sin salida" del fantasma del neurótico (1961-1962, clase: 30/05/1962) y lo articula con la imagen especular. Esta articulación, que en ambos cursos la trabaja al interior del análisis de la relación entre el deseo y la demanda en las neurosis, también está presente en el *Seminario 10*[iv].

Al respecto, Lacan plantea que el "impasse" del fantasma en las neurosis consiste en el intento del sujeto de posicionarse en el deseo por la vía de dicha imagen. Esto significa que el sujeto pretende hacer conjugar el objeto del deseo, *a*, con *i* (*a*), la imagen del otro con la que el yo se identifica y se reconoce: una imagen que brinda identidad e ilusión de autodominio y de unidad corporal. Velando así lo real del deseo.

En la práctica clínica, en determinados momentos del análisis, el paciente en transferencia puede llegar ofrecer una imagen narcisista que considera que el analista, en tanto Otro, puede desear y amar: presentándose así, como objeto plausible de ser amado, abriéndose paso y desplegándose la faz resistencial de la transferencia: "... ese engaño debido al cual la transferencia tiende a ejercerse en el sentido del cierre del inconsciente" (Lacan, 1964: p. 275). Por ejemplo, en el Hombre de las Ratas, Freud menciona una fantasía de transferencia en la cual el paciente se imagina que él lo quiere para yerno. Es decir, Paul tiene una imagen de sí en la cual aparece como amado por el Otro. A la vez, que imaginaria lo que el Otro quisiera de él. Fantasía que surge en un momento importante del tratamiento, justamente cuando se está trabajando en torno a su conflicto edípico que le disparó la propuesta familiar de casarse con una muchacha adinerada. Freud nos cuenta que se sirve de esta "transferencia fantaseada" (Freud, 1909: p. 157) para vencer las resistencias.

Pero la pretensión neurótica de posicionarse en el deseo a través de la imagen choca con una imposibilidad estructural en el registro de lo simbólico y de lo imaginario: el objeto del deseo carece de representación, es irreductible al significante, y de imagen especular. Ante esta disimetría, esta no relación entre la

imagen narcisista con el objeto es que surge “el extravío de la función del fantasma” (1961-1962, clase: 30/05/1962). El neurótico se desvía del deseo porque desde su fantasma busca las vías por un pasaje erróneo: se empeña en llegar al objeto del deseo por la vía de la fijación de la imagen del objeto o de su destrucción.

Tal como señalamos en el apartado anterior, en la estructura histérica el camino hacia el deseo es fijando o soportando *i* (*a*). Esto no significa que el deseo en la histeria es deseo de una imagen del objeto. El deseo histérico es deseo de un deseo[*v*]. La identificación es con un objeto, con un otro imaginario. De esta manera, lo que continuamos resaltando con este abordaje del *Seminario 9* es el soporte imaginario del deseo histérico. Y ya en el *Seminario 5* podemos encontrar referencias al respecto: “Para el histérico, el problema es fijar en algún lugar su deseo en el sentido que en un instrumento de óptica permite fijarse en un punto” (1957-1958, p. 443).

El callejón sin salida en la histeria se sitúa en que sólo puede realizar esa fijación de su deseo “a condición de identificarse con cualquier cosa” (1957-1958, p. 443), con un rasgo, con una insignia, de un otro en quien el sujeto puede reconocer que existe el mismo problema, el de la pregunta sobre el deseo. De este modo, su callejón sin salida le abre, como dice Lacan: “... de par en par la puerta principal del otro, al menos la de todos los demás, es decir, todos los histéricos posibles, incluso todos los momentos histéricos de todo el resto” (1957-1958, p. 443). Se pierde así en los *otros* imaginarios con quienes se identifica, resultándole difícil establecer y conservar su lugar de sujeto en la relación con el Otro.

En la estructura obsesiva el camino que prima es por la vía de la destrucción de *i* (*a*); en este punto se ubica el fantasma sádico obsesivo. Nos interesa destacar que este fantasma “toma la forma del fantasma sádico y no lo es” (Lacan, 1961-1962: clase 30/05/1962). Esta forma fantasmática reposa en aquella pretensión del neurótico de borrar la disimetría entre el objeto y la imagen del objeto. Lo que se busca entonces no es hacer sufrir al otro, -como una especie de impulso “natural” de destruir, agredir, hacer daño-, sino de arreglárselas y de resolver el problema del deseo del Otro.

Lo que está en juego en este fantasma es la destrucción, de manera simbólica o imaginaria, del Otro, objeto del deseo. La destrucción de su imagen. Recordemos que en *i* de *a* “el Otro nos es dado bajo una forma imaginaria” (Lacan, 1961-1962, clase: 19/05/62). Es quizás ésta, dice Lacan, una afirmación un tanto abusiva, porque el deseo no tiene imagen. De lo que se trata entonces en este fantasma es de destruir lo que el sujeto imaginariza del deseo del Otro, o como dice este autor un año antes, en el *Seminario 8*, de negar, borrar, rechazar “los signos del deseo del Otro” (1960-1961, p. 284). Destruir *i* de *a*, al objeto recubierto por velos imaginarios que otorgan brillo fálico. Destruir la falicización del objeto[*vi*]. Por eso lo llama “sádico”. A lo que este camino desemboca es a la destrucción

del deseo del Otro.

El callejón sin salida en la neurosis obsesiva reside justamente en que el sujeto precisa del apoyo del Otro para su deseo, pues el Otro es el lugar del deseo, pero a la vez precisa destruirlo, “con lo cual el propio deseo desaparece” (Lacan, 1960-1961: p. 411). En ese sentido, en el *Seminario 5* Lacan se refiere a la ambivalencia obsesiva con el Otro como el callejón del cual el sujeto no puede salir. Articulando esta propuesta del *Seminario 9* con lo que hemos desarrollado del *Seminario 5* respecto de las “fortificaciones yoicas”, podemos decir que el sujeto obsesivo para posicionarse en el deseo requiere de una identificación con el semejante que sostenga una imagen fálica del Otro, a la vez que destruir a dicha imagen.

Algunos comentarios finales

Para concluir, quisiéramos extraer y fijar algunos aportes teóricos y clínicos que se desprenden de la exploración de la función de la imagen narcisista en el campo del deseo neurótico. Respecto de los aportes teóricos dicha exploración nos permite delimitar la función que cumple la imagen narcisista en los fantasmas neuróticos y, de este modo, su relación con la función del deseo, a saber: en la histeria tiene la función de brindar un punto de apoyo, de fijación en el deseo. Ubicamos aquí a la identificación con un otro imaginario que Lacan llama “identificación viril”. En la neurosis obsesiva tiene la función de sostener una imagen de un otro más fuerte y más potente con la que el sujeto se identifica -lo que dicho autor denomina “fortificaciones yoicas”-, a la vez, de sostener la imagen fálica del Otro -que al mismo tiempo intentará destruir y borrar-. Así, podemos vislumbrar de qué modo en las neurosis la imagen narcisista brinda la ilusión de posicionarse en el deseo a través de la imagen especular, llegar a *a* por *i* (*a*).

Otro aporte teórico de dicha exploración es vislumbrar, a través de lo que Lacan conceptualiza como el “extravío del fantasma”, cómo en el fantasma neurótico el sujeto apunta a la imagen especular para posicionarse en el deseo. Es decir, como se las arregla fantasmáticamente con la disimetría entre la imagen del objeto y el objeto del deseo: fijando una imagen especular o destruyéndola.

Respecto de los aportes clínicos, consideramos que lo que Lacan trabaja en los *Seminarios 5* y *9* como el “callejón sin salida” del sujeto en la histeria y en la neurosis obsesiva es una contribución para pensar las dificultades propias de dichas estructuras subjetivas en el campo del deseo y, en ese sentido, aporta a las formas de intervención y de maniobras transferenciales del analista.

NOTAS

[i] Identificación que Lacan la sitúa en el nivel de una identificación especular (1951, 1955-1956), al mismo tiempo, que la nombra como una identificación viril (1951). Podríamos decir entonces que esta identificación en la histeria no es lisa y llanamente una identificación yoica propia del *estadio del espejo*, sino que es una identificación imaginaria que posibilita al sujeto histérico encontrar un punto de apoyo en el deseo.

[ii] En ese sentido, Lacan explica que para sostener su deseo el sujeto histérico “emplea *a* minúscula como artificio” (1957-1958, p. 478), y que lo hace en dos planos: en el plano de la identificación con un otro semejante y en el plano de la formación idealizante. Y articula en Dora ambos planos: “Pero para que, en este deseo, ella puede apoyarse en él, consumarse en él, encontrar en él su identificación, su ideal, es preciso al menos que aquí, en el más allá de la demanda, haya un encuentro que le permite descansar, situarse en esta línea, y ahí es donde interviene el Sr. K, en quien, como es evidente en toda la observación, encuentra a su otro en el sentido del *a* minúscula, aquel en quien se reconoce” (1957-1958, p. 377).

[iii] En el *Seminario 5* Lacan conceptualiza la identificación simbólica con el padre, con las insignias del padre real, y la sitúa en el tercer tiempo del complejo Edipo. Estas insignias son elementos significantes pero que no arman cadena, no se articulan entre sí armando un conjunto, están aislados. Son rasgos que el sujeto toma del Otro, insignias con las que se reviste como hombre y como mujer. Y es en relación con estas insignias como se produce la identificación que tiene como resultado la conformación en el sujeto del Ideal del yo. Justamente, el Ideal del yo “parece estar vinculado a la asunción del tipo sexual [...] de las funciones masculinas y femeninas” (1957-1958, p. 298).

[iv] En efecto, en la segunda clase de este curso expone varias fórmulas del deseo, entre ellas la n° 2, la fórmula del deseo en tanto que psicoanalítico, dice Lacan, y la escribe como: $d(a) < i(a): d(?)$. En ella está incluida la función que cumple la imagen especular en el fantasma neurótico en tanto que hace a la imagen-soporte del deseo del Otro (1962-1962, p. 33 y 34). Recordemos que en el *Seminario 5* también propone fórmulas del deseo desde las cuales articula el soporte del deseo con el fantasma y el otro semejante.

[v] En ese sentido, Lacan entiende que la Sra. K encarna para Dora el misterio, la pregunta sobre lo femenino porque es “el deseo tachado del padre” (1957-1958, p.376), y que en la histeria el deseo del Otro es el punto de apoyo del deseo del sujeto.

[vi] Desde esta perspectiva en el *Seminario 8* Lacan aborda la agresividad obsesiva como una agresión contra la aparición fálica del Otro: “... en tanto puede presentarse como falo. Golpear el falo en el Otro para curar la castración simbólica, golpearlo en el plano imaginario” (1960-1961, p. 282). Al respecto, pone como ejemplo el fantasma del Hombre de las Ratas en el cual éste se imagina exhibiéndose desnudo ante su padre muerto y resucitado, que llama a medianoche a su puerta. Desafiante al Otro, se muestra masturbándose. Insulto, dice Lacan, “a la presencia real” (1960-1961, p. 282). De este modo, Paul, a la vez que hace consistir una imagen fálica del Otro -su padre como un otro más potente, rudo y dominante-, sostiene fantasías en las cuales destruye esa imagen -dicha fantasía de mostrarse desnudo; la fantasía

del tormento de las ratas que sufre su padre y su amada, etc.-. En el *Seminario 5* Lacan también trabaja la agresión obsesiva y la destrucción del deseo, y lo hace en torno al deseo de muerte del otro y a la demanda de muerte del Otro.

BIBLIOGRAFÍA

- Freud, S. (1909) “A propósito de un caso de neurosis obsesiva (el << Hombre de las Ratas >>)”. En: *Obras completas*. Amorrortu. Buenos Aires, 2005. t. X.
- Lacan, J. (1951) “Intervención sobre la transferencia”. En: *Escritos 1*. Siglo Veintiuno. Buenos Aires, 2008.
- Lacan, J. (1955-1956) *El Seminario. Libro 3: Las psicosis*. Paidós. Buenos Aires, 2006.
- Lacan, J. (1957-1958) *El Seminario. Libro 5: Las formaciones del inconsciente*. Paidós. Buenos Aires, 2006.
- Lacan, J. (1958-1959) *El Seminario. Libro 6: El deseo y su interpretación*. Inédito.
- Lacan, J. (1960) “Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano”. En: *Escritos 2*. Siglo Veintiuno. Buenos Aires, 2008.
- Lacan, J. (1960-1961) *El Seminario. Libro 8: La transferencia*. Paidós. Buenos Aires, 2008.
- Lacan, J. (1961-1962) *El Seminario. Libro 9: La identificación*. Inédito.
- Lacan, J. (1962-1963) *El Seminario. Libro 10: La angustia*. Paidós. Buenos Aires, 2008.
- Lacan, J. (1964) *El Seminario. Libro 11: Los Cuatro Conceptos Fundamentales del Psicoanálisis*. Paidós. Buenos Aires, 2007.